



## COMBATIR LA OBESIDAD, UN DESAFÍO QUE SE LE RESISTE A LA PEDIATRÍA

---

UNO DE CADA CUATRO NIÑOS EN EDAD ESCOLAR PADECE ALGUNA ENFERMEDAD O DESORDEN CRÓNICO, ENTRE LOS QUE DESTACAN LOS DEL METABOLISMO, COMO LA OBESIDAD Y SUS TRASTORNOS ASOCIADOS.

---



**S**e conoce que los peques tienden a enfermar con más frecuencia que los adultos, al menos con afecciones leves. Estando su cuerpo todavía en desarrollo, sus sistemas inmunitario, digestivo, nervioso y cardiovascular son más vulnerables a trastornos en su salud. Infecciones víricas y bacterianas, así como intolerancias digestivas y otras condiciones están a la orden del día en los primeros años de vida del ser humano.

Del mismo modo, los pediatras señalan que alrededor de uno de cada cuatro niños en edad escolar presenta alguna enfermedad o desorden crónico, entre las que sobresalen los del metabolismo, como la obesidad y sus trastornos asociados, la diabetes, las alergias y el asma, la epilepsia y los trastornos del neurodesarrollo y el aprendizaje, como el trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH). Los trastornos del espectro autista (TEA) y problemas derivados de la prematuridad en el nacimiento, también destacan; estos últimos, debido al mayor número de partos pretérmino en los últimos años. Ante este escenario, la Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria (AEPap) hace hincapié en que el pediatra de AP es el profesional de la salud de referencia para la mayoría de las familias y, por tanto, debe ser el nexo con los docentes y padres para favorecer el correcto desarrollo de los alumnos con alguna dolencia crónica, en particular, con patología crónica compleja. *“Los niños y niñas pasan una parte muy importante de su vida en el medio escolar y, aunque la mayoría goza de buena salud, es cada vez más frecuente que presenten problemas y patologías crónicas”,* remarca **Pedro Gorrotxategi**, vicepresidente segundo de AEPap.

Este aumento se debe a múltiples factores, como las mejoras en el diagnóstico desde Atención Primaria hasta a los hábitos de vida, que fomentan enfermedades como la obesidad infantil. *“En esta situación, los pediatras de AP debemos ser un actor más en la comunidad escolar, pues estamos en condiciones de difundir habilidades y conocimientos entre docentes y familias para abordar las distintas situaciones que se pueden presentar en las escuelas y actuar en caso necesario”,* incide Gorrotxategi.

### **La pandemia de la obesidad**

Mención especial merece la obesidad infantil, una enfermedad que ha alcanzado dimensiones de pandemia del siglo XXI. Es por eso que expertos de todas las especialidades están alertando continuamente del alto impacto que supone para nuestra sociedad. Los últimos en dar la voz de alarma son los especialistas en enfermedades cardíacas y obesidad infantil. En una declaración científica a través de la publicación oficial de la Sociedad Europea de Cardiología (ESC, por sus siglas en inglés), hacen un llamamiento a la necesidad de abordar la obesidad y los factores de riesgo que la acompañan, ante la probabilidad de enfermedad cardiovascular (ECV) (y otras tantas patologías, como diabetes mellitus, colesterol y ácido úrico).

En base a datos de la OMS, en 1975 menos del 1% de los niños y adolescentes de 5 a 19 años eran obesos, mientras que en 2016 más de 124 millones (el 6% de las niñas y el 8% de los niños) lo eran. *“El aumento mundial de la obesidad infantil, impulsado en gran medida por una mayor inactividad física, se ha relacionado con una mayor prevalencia de hipertensión arterial, lípidos en sangre y glucemia en la infancia. Esta combinación de factores está a su vez relacionada con daños en las arterias y el corazón, que pueden revertirse con ejercicio en los niños, pero mucho menos en los adultos”* subraya el primer autor del texto, el profesor **Henner Hanssen**, de la Universidad de Basilea (Suiza).

El documento, elaborado por el Grupo de Trabajo para la Salud Infantil de la Asociación Europea de Cardiología Preventiva (EAPC) de la ESC y el Grupo Europeo de Obesidad Infantil (ECOG), incide en que los niños que reúnan una serie de factores de riesgo, entre ellos, el IMC alto, la presión arterial y los lípidos en la sangre, tienen un riesgo de dos a nueve veces mayor de sufrir un ataque cardíaco y un derrame cerebral en la mediana edad.

Los impulsores apelan a la puesta en marcha de una variedad de políticas y acciones para detener esta epidemia y los problemas asociados. En este sentido, son fundamentales la actividad física y la nutrición. Asimismo, proponen otras medidas tales como: fomentar la actividad física y concienciar sobre la necesidad de reducir el tiempo

sedentario; impulsar hábitos alimenticios saludables; proporcionar asesoramiento dietético y apoyo psicológico para el cambio de comportamiento; reducir la comercialización de alimentos poco saludables en los medios y las redes sociales; promover estilos de crianza que fomenten la actividad física y la alimentación saludable; evitar la estigmatización; involucrar a las escuelas, la familia y los amigos en los programas educativos; aumentar la disponibilidad y asequibilidad de alimentos saludables, y habilitar más parques infantiles y espacios verdes para estar físicamente activo en entornos urbanos.

En suma, la prevención de las enfermedades cardiovasculares debe comenzar temprano, según se defiende. *“En lugar de esperar y ver si los niños obesos de hoy se convierten o no en los ataques cardíacos y accidentes cerebrovasculares del mañana, se necesita un plan de acción ahora para detener los problemas de salud futuros. Ya sabemos que la obesidad está perjudicando la salud de los niños. ¿Qué más pruebas necesitamos?”*, remacha el investigador.

### España, a la cabeza en diabetes en la edad pediátrica

Íntimamente relacionada a la obesidad infantil se encuentra la diabetes, una enfermedad que sigue en aumento en adultos y, de forma preocupante, también en la infancia. No es baladí, pues como subraya **Santiago Conde**, *pediatra del Servicio Aragonés de Salud*, durante la celebración de los 10 años del proyecto educativo DIGUAN que ha tenido lugar en los congresos de la Sociedad Española de Diabetes (SED) y en el de la Sociedad Española de Endocrinología Pediátrica (SEEP), *“España está a la cabeza de los países del Sur de Europa en cuanto a incidencia de diabetes tipo 1 en edad pediátrica”*. En concreto, según la base de datos clínicos de Atención Primaria (BDCAP), en el año 2021, 16.710 niños estaban diagnosticados de diabetes, la mayoría de ellos tipo 1. Según cifras oficiales, dos de cada mil niños en España tienen diabetes. Unos números que, según la clasificación de la Organización Mundial de la Salud (OMS), dejan a España como un país de incidencia muy alta en diabetes tipo 1 en la edad pediátrica.

Además, en nuestro país cada año se diagnostican entre 1.200 y 1.500 casos nuevos de diabetes tipo 1 en menores de 15 años. Con estas cifras, Conde ha apunta que *“es muy necesario seguir trabajando para mejorar el manejo de esta patología entre los más jóvenes y apostar por una educación terapéutica que les ayude a entender la diabetes y normalizarla. Una educación que es imprescindible también en sus entornos familiares y de amistad”*.

Los expertos de DIGUAN coinciden en señalar que no está claro si la incidencia de la diabetes tipo 1 está aumentando, o lo que está pasando es que se ha adelantado el inicio del diagnóstico de la enfermedad. También destacan que se está avanzando en el conocimiento del proceso que sucede antes de que una persona sea diagnosticada de diabetes tipo 1 y, en este sentido, comentan que están apareciendo nuevas estrategias terapéuticas esperanzadoras y prometedoras para poder llegar antes y actuar previamente al diagnóstico de diabetes.

Los registros de diabetes tipo 1 que existen actualmente muestran que la infancia y la adolescencia son las épocas más difíciles en el manejo de la diabetes, con valores de hemoglobina glicosilada (HbA1c) superiores a los observados en la edad adulta. La hemoglobina glicosilada media asciende hasta un máximo en la adolescencia, y no mejora hasta bien entrada la tercera década de la vida.

















Una etapa de inestabilidad, de dificultad en el control glucémico y, a menudo, de conflictos. *“Un momento vital en el que padres, madres y los propios adolescentes deben tener buenas herramientas educativas”*, recalcan.

### La necesidad de investigación específica en cáncer infantil

Por desgracia, el cáncer no entiende de edades y, al igual que en los mayores, es una de las principales causas de muerte a pesar de lo mucho que se ha avanzado en los últimos años. Se calcula que anualmente padecen cáncer unos 400.000 niños y adolescentes de entre 0 y 19 años en todo el mundo, unos 1.500 en España.

Al respecto, la Asociación Española Contra el Cáncer (AEC) explica que el cáncer no es

### ESTIMACIÓN DEL NÚMERO DE NIÑOS/AS SIN PEDIATRA U OTRO MÉDICO ASIGNADO POR CC. AA. · 2022

	47.392
	6.717
	500
	6.351
	2.872
	500
	1.700
	7.743
	96.438
	5.149
	11.478
	281.544
	2.694
	6.000
	477
	26.749
	10.844

Fuente: AEPap

## LA INVESTIGACIÓN CLÍNICA PEDIÁTRICA AVANZA

No solo en el caso del cáncer, niños y adolescentes sufren a veces enfermedades incluso más específicas que no se manifiestan en la población adulta. Patologías que necesitan aún un mayor esfuerzo en investigación para que se tengan en cuenta esas particularidades y dar con los mejores tratamientos posibles. Son las premisas bajo las que investigadores, centros sanitarios y las compañías farmacéuticas llevan años intensificando el trabajo en esta área.

Una de las iniciativas en este ámbito es la colaboración entre la Plataforma Tecnológica Española de Medicamentos Innovadores de Farmaindustria, a la que este año se ha unido la Red Española de Ensayos Clínicos Pediátricos (RECLIP), y el Hospital Sant Joan de Déu (HSJD).

Las cifras avalan el esfuerzo de los últimos años: entre 2020 y 2022 se realizaron en España 446 ensayos clínicos pediátricos, un 15,1% del total autorizados por la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios en el Registro Español de Estudios Clínicos (Reec).

El último año, con 173 ensayos y un 18,7% del total, ha sido cuando la investigación pediátrica ha aumentado aún más su presencia en la I+D en nuestro país. Las áreas donde más ensayos se realizan son oncología, enfermedades del sistema nervioso, hematología y patologías víricas.

El 46,6% de las investigaciones son para enfermedades raras y, en los últimos años, también se ha incrementado el número de ensayos en fases tempranas, que fueron en 2020-2022 casi el 40% del total. También en los últimos años se ha incrementado la implicación de la industria, que en el período 2020-2022 promovió un 90,4% de los ensayos clínicos en pediatría. En el total de la investigación clínica, las compañías impulsan el 86%.

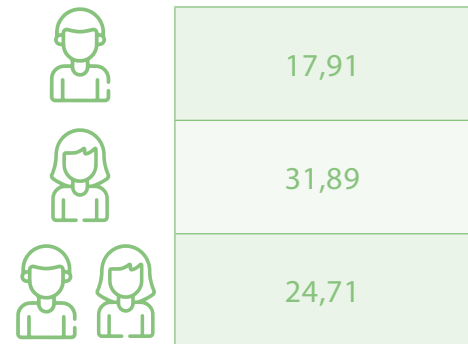
Los datos responden a las palabras que transmitió **Amelia Martín Uranga**, *directora de Investigación Clínica y Traslacional de Farmaindustria*, en el marco de la VI Jornada anual sobre investigación clínica en pediatría, acerca de la importancia de construir soluciones en red: *“Creemos en la colaboración público-privada como el mejor motor para que los pacientes pediátricos accedan más y de manera más temprana a los nuevos medicamentos”*.

solo una enfermedad, sino que incluye un gran número de enfermedades con unas características particulares y con un comportamiento absolutamente diferente entre sí. Sin embargo, todas ellas tienen un denominador común: se originan a partir del crecimiento anormal de una sola célula, o de un grupo de ellas, que poseen la capacidad de invadir tanto los órganos vecinos como los órganos alejados.

En general, los tipos más frecuentes de cáncer en la infancia se pueden dividir en dos grandes grupos: las enfermedades hematológicas (leucemias y linfomas) y los tumores sólidos.

Eso sí, requiere una investigación específica, ya que es completamente distinto al cáncer del adulto, como aclara la *American Cancer Society*. Según esta sociedad, a menudo los cánceres en niños son el resultado de cambios en el ADN de las células que ocurren en etapas tempranas de la vida, algunas veces incluso antes del nacimiento. Al contrario que muchos cánceres en adultos, los cánceres en niños no están estrechamente vinculados con el estilo de vida o con factores de riesgo ambientales. Aunque hay excepciones, por otro lado, los cánceres infantiles tienden a responder mejor a tratamientos, como la quimioterapia. Además, los cuerpos de los niños tienden a tolerar la quimioterapia mejor que los cuerpos de los adultos. Sin embargo, los tratamientos contra el cáncer, como la quimioterapia y la radioterapia, pueden causar efectos secundarios a largo plazo. Por lo tanto, los niños que sobreviven al cáncer necesitan atención minuciosa por el resto de sus vidas. +

## PREVALENCIA DE SEDENTARISMO EN JÓVENES • 2020



Fuente: INCLASNS

**EN ESPAÑA CADA AÑO SE DIAGNOSTICAN ENTRE 1.200 Y 1.500 CASOS NUEVOS DE DIABETES TIPO 1 EN MENORES DE 15 AÑOS**